

10 AGOSTO 2018

Viernes. Segunda semana

FIESTA

**San Lorenzo**, diácono y mártir

(Siglo III). Diácono de la Iglesia de Roma, martirizado en la persecución de Valeriano.

### Invitatorio

*Introducción a todo el conjunto de la oración cotidiana.*

*V/*. Señor, ábreme los labios.

*R/*. Y mi boca proclamará tu alabanza.

*Antífona:* Venid, adoremos al Señor, rey de los mártires.

#### *Salmo 94*

*Invitación a la alabanza divina*

*Animaos los unos a los otros, día tras día,  
mientras dure este «hoy». (Hb 3,13)*

Venid, aclamemos al Señor,  
demos vítores a la Roca que nos salva;  
entremos a su presencia dándole gracias,  
aclamándolo con cantos.

Porque el Señor es un Dios grande,  
soberano de todos los dioses:  
tiene en su mano las simas de la tierra,  
son suyas las cumbres de los montes;  
suyo es el mar, porque él lo hizo,  
la tierra firme que modelaron sus manos.

Entrad, postrémonos por tierra,  
bendiciendo al Señor, creador nuestro.  
Porque él es nuestro Dios,  
y nosotros su pueblo,  
el rebaño que él guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz:  
«No endurezcáis el corazón como en Meribá,  
como el día de Masá en el desierto;  
cuando vuestros padres me pusieron a prueba  
y me tentaron, aunque habían visto mis obras.

Durante cuarenta años

aquella generación me asqueó, y dije:  
"Es un pueblo de corazón extraviado,  
que no reconoce mi camino;  
por eso he jurado en mi cólera  
que no entrarán en mi descanso."»

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona:* Venid, adoremos al Señor, rey de los mártires.

### **Laudes**

*(del Común de un mártir)*

#### HIMNO

"Quien entrega su vida por amor,  
la gana para siempre",  
dice el Señor.

Aquí el bautismo proclama  
su voz de gloria y de muerte.  
Aquí la unción se hace fuerte  
contra el cuchillo y la llama.

Mirad cómo se derrama  
mi sangre por cada herida.  
Si Cristo fue mi comida,  
dejadme ser pan y vino  
en el lagar y en el molino  
donde me arrancan la vida.

#### SALMODIA

*Antífona 1:* Mi alma está unida a ti, porque mi cuerpo ha sido quemado por ti, Dios mío.

*Salmo 62, 2-9  
El alma sedienta de Dios*

*Madruga por Dios  
todo el que rechaza  
las obras de las tinieblas.*

Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo,  
mi alma está sedienta de ti;

mi carne tiene ansia de ti,  
como tierra reseca, agostada, sin agua.

¡Cómo te contemplaba en el santuario  
viendo tu fuerza y tu gloria!  
Tu gracia vale más que la vida,  
te alabarán mis labios.

Toda mi vida te bendeciré  
y alzaré las manos invocándote.  
Me saciaré como de enjundia y de manteca,  
y mis labios te alabarán jubilosos.

En el lecho me acuerdo de ti  
y velando medito en ti,  
porque fuiste mi auxilio,  
y a la sombra de tus alas canto con júbilo;  
mi alma está unida a ti,  
y tu diestra me sostiene.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 1:* Mi alma está unida a ti, porque mi cuerpo ha sido quemado por ti, Dios mío.

*Antífona 2:* El Señor ha enviado a su ángel y me ha librado del fuego, y no me he quemado.

*Cántico: Dn 3,57-88.56  
Toda la creación alabe al Señor*

*Alabad al Señor,  
sus siervos todos.  
(Ap 19,5)*

Criaturas todas del Señor, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Ángeles del Señor, bendecid al Señor;  
cielos, bendecid al Señor.

Aguas del espacio, bendecid al Señor;  
ejércitos del Señor, bendecid al Señor.

Sol y luna, bendecid al Señor;  
astros del cielo, bendecid al Señor.

Lluvia y rocío, bendecid al Señor;  
vientos todos, bendecid al Señor.

Fuego y calor, bendecid al Señor;  
fríos y heladas, bendecid al Señor.

Rocíos y nevadas, bendecid al Señor;  
témpanos y hielos, bendecid al Señor.

Escarchas y nieves, bendecid al Señor;  
noche y día, bendecid al Señor.

Luz y tinieblas, bendecid al Señor;  
rayos y nubes, bendecid al Señor.

Bendiga la tierra al Señor,  
ensálcelo con himnos por los siglos.

Montes y cumbres, bendecid al Señor;  
cuanto germina en la tierra, bendiga al Señor.

Manantiales, bendecid al Señor;  
mares y ríos, bendecid al Señor;

Cetáceos y peces, bendecid al Señor;  
aves del cielo, bendecid al Señor.

Fieras y ganados, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Hijos de los hombres, bendecid al Señor;  
bendiga Israel al Señor.

Sacerdotes del Señor, bendecid al Señor;  
siervos del Señor, bendecid al Señor.

Almas y espíritus justos, bendecid al Señor;  
santos y humildes de corazón, bendecid al Señor.

Ananías, Azarías y Misael, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Bendigamos al Padre y al Hijo con el Espíritu Santo,  
ensalcémoslo con himnos por los siglos.

Bendito el Señor en la bóveda del cielo,  
alabado y glorioso y ensalzado por los siglos.

*Al final de este cántico no se dice Gloria al Padre.*

*Antífona 2:* El Señor ha enviado a su ángel y me ha librado del fuego, y no me he quemado.

*Antífona 3:* San Lorenzo oraba, diciendo: «Te doy gracias Señor, porque me abres las puertas de tu reino».

*Salmo 149*  
*Alegría de los santos*

*Los hijos de la Iglesia, nuevo pueblo de Dios,  
se alegran por su Rey, Cristo, el Señor. (Hesiquio)*

Cantad al Señor un cántico nuevo,  
resuene su alabanza en la asamblea de los fieles;  
que se alegre Israel por su Creador,  
los hijos de Sión por su Rey.

Alabad su nombre con danzas,  
cantadle con tambores y cítaras;  
porque el Señor ama a su pueblo  
y adorna con la victoria a los humildes.

Que los fieles festejen su gloria  
y canten jubilosos en filas:  
con vítores a Dios en la boca  
y espadas de dos filos en las manos:

para tomar venganza de los pueblos  
y aplicar el castigo a las naciones,  
sujetando a los reyes con argollas,  
a los nobles con esposas de hierro.

Ejecutar la sentencia dictada  
es un honor para todos sus fieles.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.*  
*Como era en el principio, ahora y siempre,*  
*por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 3:* San Lorenzo oraba, diciendo: «Te doy gracias Señor, porque me abres las puertas de tu reino».

#### LECTURA BREVE

¡Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordia y Dios del consuelo! Él nos alienta en nuestras luchas hasta el punto de poder nosotros alentar a los demás en cualquier lucha, repartiendo con ellos el ánimo que nosotros recibimos de Dios. Si los sufrimientos de Cristo rebosan sobre nosotros, gracias a Cristo rebosa en proporción nuestro ánimo. (2Co 1, 3-5)

#### RESPONSORIO BREVE

*V/.* El Señor es mi fuerza y mi energía.

*R/.* El Señor es mi fuerza y mi energía.

*V/.* Él es mi salvación.

*R/.* Y mi energía.

*V/.* Gloria al Padre, al Hijo y al espíritu Santo.

*R/.* El Señor es mi fuerza y mi energía.

*Benedictus, ant.:* Hijo mío, no tengas miedo, porque yo estoy contigo; cuando pases por el fuego, las llamas no te harán daño, ni tan siquiera olerás a humo.

*Benedictus, Lc 1, 68-79*  
*El Mesías y su precursor*

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,  
porque ha visitado y redimido a su pueblo,  
suscitándonos una fuerza de salvación  
en la casa de David, su siervo,  
según lo había predicho desde antiguo  
por boca de sus santos profetas.

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos  
y de la mano de todos los que nos odian;  
realizando la misericordia  
que tuvo con nuestros padres,  
recordando su santa alianza  
y el juramento que juró a nuestro padre Abrahán.

Para concedernos que, libres de temor,

arrancados de la mano de los enemigos,  
le sirvamos con santidad y justicia,  
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo,  
porque irás delante del Señor  
a preparar sus caminos,  
anunciando a su pueblo la salvación,  
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,  
nos visitará el sol que nace de lo alto,  
para iluminar a los que viven en tinieblas  
y en sombra de muerte,  
para guiar nuestros pasos  
por el camino de la paz.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Benedictus, ant.:* Hijo mío, no tengas miedo, porque yo estoy contigo; cuando pases por el fuego, las llamas no te harán daño, ni tan siquiera olerás a humo.

## PRECES

Celebremos, amados hermanos, a nuestro Salvador, el testigo fiel, y, al recordar hoy a los santos mártires que murieron a causa de la palabra de Dios, aclamémoslo, diciendo:

*Nos has comprado, Señor, con tu sangre.*

Por la intercesión de los santos mártires, que entregaron libremente su vida como testimonio de la fe,

— concédenos, Señor, la verdadera libertad de espíritu.

Por la intercesión de los santos mártires, que proclamaron la fe hasta derramar su sangre,

— concédenos, Señor, la integridad y la constancia de la fe.

Por la intercesión de los santos mártires, que, soportando la cruz, siguieron tus pasos,

— concédenos, Señor, soportar con generosidad las contrariedades de la vida.

Por la intercesión de los santos mártires, que lavaron su manto en la sangre del cordero

— concédenos, Señor, vencer las obras del mundo y de la carne.

Dirijamos ahora, todos juntos, nuestra oración al Padre, y digámosle:

Padre nuestro, que estás en el cielo,  
santificado sea tu Nombre;  
venga a nosotros tu reino;  
hágase tu voluntad en la tierra como en  
el cielo.  
Danos hoy nuestro pan de cada día;  
perdona nuestras ofensas,  
como también nosotros perdonamos  
a los que nos ofenden;  
no nos dejes caer en la tentación,  
y líbranos del mal.

### *Oración*

Señor Dios nuestro, encendido en tu amor, san Lorenzo se mantuvo fiel a tu servicio y alcanzó la gloria en el martirio; concédenos, por su intercesión, amar lo que él amó y practicar sinceramente lo que nos enseñó.

—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

**R/.** Amén.

### CONCLUSIÓN

*Por ministro ordenado:*

**V/.** El Señor esté con vosotros.

**R/.** Y con tu espíritu.

**V/.** La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros.

**R/.** Amén.

*Si se despide a la asamblea, se añade:*



V/. Podéis ir en paz.

R/. Demos gracias a Dios.

*Si no es ministro ordenado y en la recitación individual:*

V/. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

**Hora intermedia**  
**Nona**  
*(del común para un mártir)*

V/. Dios mío, ven en mi auxilio.

R/. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

HIMNO

I

Fundamento de todo lo que existe,  
de tu pueblo elegido eterna roca,  
de los tiempos Señor, que prometiste  
dar tu vigor al que con fe te invoca.

Mira al hombre que es fiel y no te olvida,  
tu Espíritu, tu paz háganlo fuerte  
para amarte y servirte en esta vida  
y gozarte después de santa muerte.

Jesús, Hijo del Padre, ven aprisa  
en este atardecer que se avecina,  
serena claridad y dulce brisa  
será tu amor que todo lo domina. Amén.

SALMODIA

*Antífona 1:* Que tu bondad me consuele según tu promesa.

*Salmo 118,73-80*

*X (Iod)*

Tus manos me hicieron y me formaron:  
instrúyeme para que aprenda tus mandatos;  
tus fieles verán con alegría  
que he esperado en tu palabra;  
reconozco, Señor, que tus mandamientos son  
justos,  
que con razón me hiciste sufrir.

Que tu bondad me consuele,  
según la promesa hecha a tu siervo;  
cuando me alcance tu compasión, viviré,  
y mis delicias serán tu voluntad;  
que se avergüencen los insolentes  
del daño que me hacen;  
yo meditaré tus decretos.

Vuelvan a mí tus fieles  
que hacen caso de tus preceptos;  
sea mi corazón perfecto en tus leyes,  
así no quedaré avergonzado.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 1:* Que tu bondad me consuele según tu promesa.

*Antífona 2:* Protégeme de mis agresores, Dios mío.

*Salmo 58,2-5.10-11.17-18*

*Oración pidiendo la protección de Dios  
contra los enemigos*

*Estas súplicas expresan  
la confianza del Salvador en su Padre.  
(Eusebio de Cesarea)*

Librame de mi enemigo, Dios mío;  
protégeme de mis agresores,  
librame de los malhechores,  
sálvame de los hombres sanguinarios.

Mira que me están acechando,  
y me acosan los poderosos:  
sin que yo haya pecado ni faltado, Señor,  
sin culpa mía, avanzan para acometerme.

Despierta, ven a mi encuentro, mira:  
tú, el Señor de los ejércitos,  
el Dios de Israel.

Estoy velando contigo, fuerza mía,  
porque tú, oh Dios, eres mi alcázar;  
que tu favor se adelante, oh Dios,  
y me haga ver la derrota del enemigo.

Pero yo cantaré tu fuerza,  
por la mañana aclamaré tu misericordia;  
porque has sido mi alcázar  
y mi refugio en el peligro.

Y tocaré en tu honor, fuerza mía,  
porque tú, oh Dios, eres mi alcázar.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 2:* Protégeme de mis agresores, Dios mío.

*Antífona 3:* Dichoso el hombre a quien corrige Dios; él hiere y vendar la herida.

### *Salmo 59*

*Oración después de una calamidad*

*En el mundo tendréis luchas;  
pero tened valor:  
Yo he vencido al mundo.  
(Jn 16,33)*

Oh Dios, nos rechazaste y rompiste nuestras filas;  
estabas airado, pero restáuranos.  
Has sacudido y agrietado el país:  
repara sus grietas, que se desmorona.

Hiciste sufrir un desastre a tu pueblo,

dándole a beber un vino de vértigo;  
diste a tus fieles la señal de desbandada,  
haciéndolos huir de los arcos.

Para que se salven tus predilectos,  
que tu mano salvadora nos responda.

Dios habló en su santuario:  
«Triunfante ocuparé Siquén,  
parcelaré el valle de Sucot;

mío es Galaad, mío Manasés,  
Efraín es yelmo de mi cabeza,  
Judá es mi cetro;

Moab, una jofaina para lavarme;  
sobre Edom echo mi sandalia,  
sobre Filistea canto victoria.»

Pero ¿quién me guiará a la plaza fuerte,  
quién me conducirá a Edom,  
si tú, oh Dios, nos has rechazado  
y no sales ya con nuestras tropas?

Auxílianos contra el enemigo,  
que la ayuda del hombre es inútil.  
Con Dios haremos proezas,  
él pisoteará a nuestros enemigos.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

**Antífona 3:** Dichoso el hombre a quien corrige Dios; él hiere y venda la herida.

#### LECTURA BREVE

La vida de los justos está en manos de Dios y no los tocará el tormento. La gente insensata pensaba que morían, pero ellos estaban en paz. (*Sb 3, 1-2a. 3b*)

**V/.** Al volver, vuelven cantando. Aleluya.

**R/.** Trayendo sus gavillas. Aleluya.

## *Oración*

Señor Dios nuestro, encendido en tu amor, san Lorenzo se mantuvo fiel a tu servicio y alcanzó la gloria en el martirio; concédenos, por su intercesión, amar lo que él amó y practicar sinceramente lo que nos enseñó.

—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

**R/.** Amén.

**V/.** Bendigamos al Señor.

**R/.** Demos gracias a Dios.

## **Vísperas**

*(del común de un mártir)*

**V/.** Dios mío, ven en mi auxilio.

**R/.** Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

## HIMNO

Palabra del Señor ya rubricada  
es la vida del mártir ofrecida  
como una prueba fiel de que la espada  
no puede ya truncar la fe vivida.

Fuente de fe y de luz es su memoria,  
coraje para el justo en la batalla  
del bien, de la verdad, siempre victoria  
que, en vida y muerte, el justo en Cristo halla.

Martirio es el dolor de cada día,  
si en Cristo y con amor es aceptado,  
fuego lento de amor que, en la alegría  
de servir al Señor, es consumado.

Concédenos, oh Padre, sin medida,  
y tú, Señor Jesús crucificado,

el fuego del Espíritu de vida  
para vivir el don que nos ha dado. Amén.

## SALMODIA

*Antífona 1:* Lorenzo sufrió en martirio y confesó el nombre de nuestro Señor Jesucristo.

### *Salmo 114*

Amo al Señor, porque escucha  
mi voz suplicante,  
porque inclina su oído hacia mí  
el día que lo invoco.

Me envolvían redes de muerte,  
me alcanzaron los lazos del abismo,  
caí en tristeza y angustia.  
Invoqué el nombre del Señor:  
"Señor, salva mi vida".

El Señor es benigno y justo,  
nuestro Dios es compasivo;  
el Señor guarda a los sencillos:  
estando yo sin fuerzas, me salvó.

Alma mía, recobra tu calma,  
que el Señor fue bueno contigo:  
arrancó mi alma de la muerte,  
mis ojos de las lágrimas,  
mis pies de la caída.

Caminaré en presencia del Señor  
en el país de la vida.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 1:* Lorenzo sufrió en martirio y confesó el nombre de nuestro Señor Jesucristo.

*Antífona 2:* San Lorenzo exclamó: «Soy del todo dichoso, porque he merecido ser hostia de Cristo».

## *Salmo 115*

Tenía fe, aún cuando dije:  
"¡Qué desgraciado soy!"  
Yo decía en mi apuro:  
"Los hombres son unos mentirosos".

¿Cómo pagaré al Señor  
todo el bien que me ha hecho?  
Alzaré la copa de la salvación,  
invocando su nombre.  
Cumpliré al Señor mis votos  
en presencia de todo el pueblo.

Mucho le cuesta al Señor  
la muerte de sus fieles.  
Señor, yo soy tu siervo,  
siervo tuyo, hijo de tu esclava:  
rompiste mis cadenas.

Te ofreceré un sacrificio de alabanza,  
invocando tu nombre, Señor.  
Cumpliré al Señor mis votos  
en presencia de todo el pueblo,  
en el atrio de la casa del Señor,  
en medio de ti, Jerusalén.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 2:* San Lorenzo exclamó: «Soy del todo dichoso, porque he merecido ser hostia de Cristo».

*Antífona 3:* Te doy gracias, Señor Jesucristo, porque me abres las puertas de tu reino.

### *Cántico (Ap 4, 11; 5, 9. 10. 12)*

Eres digno, Señor, Dios nuestro,  
de recibir la gloria, el honor y el poder,  
porque tú has creado el universo;  
porque por tu voluntad lo que no existía fue creado.

Eres digno de tomar el libro y abrir sus sellos,  
porque fuiste degollado  
y con tu sangre compraste para Dios  
hombres de toda raza, lengua, pueblo y nación;  
y has hecho de ellos para nuestro Dios  
un reino de sacerdotes,  
y reinan sobre la tierra.

Digno es el Cordero degollado  
de recibir el poder, la riqueza, la sabiduría,  
la fuerza, el honor, la gloria y la alabanza.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

**Antífona 3:** Te doy gracias, Señor Jesucristo, porque me abres las puertas de tu reino.

#### LECTURA BREVE

Estad alegres cuando compartís los padecimientos de Cristo, para que, cuando se manifieste su gloria, reboéis de gozo. Si os ultrajan por el nombre de Cristo, dichosos vosotros, porque el Espíritu de la gloria, el Espíritu de Dios, reposa sobre vosotros. (1P 4,13-14)

#### RESPONSORIO BREVE

**V/.** Oh Dios, nos pusiste a prueba, pero nos has dado respiro.

**R/.** Oh Dios, nos pusiste a prueba, pero nos has dado respiro.

**V/.** Nos refinaste como refinan la plata.

**R/.** Pero nos has dado un respiro.

**V/.** Gloria al Padre, al Hijo y al espíritu Santo.

**R/.** Oh Dios, nos pusiste a prueba, pero nos has dado respiro.

**Magníficat, ant.:** San Lorenzo dijo: «Mi noche no tiene oscuridad, todo resplandece en la luz.»

*Magníficat, Lc 1, 46-55  
Alegría del alma en el Señor*

Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;



porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,  
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:  
su nombre es santo,  
y su misericordia llega a sus fieles  
de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo:  
dispersa a los soberbios de corazón,  
derriba del trono a los poderosos  
y enaltece a los humildes,  
a los hambrientos los colma de bienes  
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,  
acordándose de la misericordia  
—como lo había prometido a nuestros padres—  
en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Magnificat, ant.:* San Lorenzo dijo: «Mi noche no tiene oscuridad,  
todo resplandece en la luz.»

#### PRECES

A la misma hora en que el Rey de los mártires ofreció su vida, en la  
última cena, y la entregó en la cruz, démosle gracias diciendo:  
*Te glorificamos, Señor.*

Porque nos amaste hasta el extremo, Salvador nuestro, principio y  
origen de todo martirio:  
*Te glorificamos, Señor.*

Porque no cesas de llamar a los pecadores arrepentidos para los  
premios de tu Reino:  
*Te glorificamos, Señor.*

Porque hoy hemos ofrecido la sangre de la alianza nueva y eterna,  
derramada para el perdón de los pecados:  
*Te glorificamos, Señor.*

Porque, con tu gracia, nos has dado perseverancia en la fe durante el día que ahora termina;

*Te glorificamos, Señor.*

Porque has asociado a tu muerte a nuestros hermanos difuntos:

*Te glorificamos, Señor.*

Ya que por Jesucristo hemos llegado a ser hijos de Dios, acudamos confiadamente a nuestro Padre:

Padre nuestro, que estás en el cielo,  
santificado sea tu Nombre;  
venga a nosotros tu reino;  
hágase tu voluntad en la tierra como en  
el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día;  
perdona nuestras ofensas,  
como también nosotros perdonamos  
a los que nos ofenden;  
no nos dejes caer en la tentación,  
y líbranos del mal.

### *Oración*

Señor Dios nuestro, encendido en tu amor, san Lorenzo se mantuvo fiel a tu servicio y alcanzó la gloria en el martirio; concédenos, por su intercesión, amar lo que él amó y practicar sinceramente lo que nos enseñó.

—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

**R/.** Amén.

### CONCLUSIÓN

*Por ministro ordenado:*

**V/.** El Señor esté con vosotros.

**R/.** Y con tu espíritu.

V/. La paz de Dios, que sobrepasa todo juicio, custodie vuestros corazones y vuestros pensamientos en el conocimiento y el amor de Dios y de su Hijo Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén.

V/. Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros.

R/. Amén.

*Si se despide a la asamblea, se añade:*

V/. Podéis ir en paz.

R/. Demos gracias a Dios.

*Si no es ministro ordenado y en la recitación individual:*

V/. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

### **Completas (Vi.)**

V/. Dios mío, ven en mi auxilio.

R/. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

### **EXAMEN DE CONCIENCIA**

Hermanos: Llegados al fin de esta jornada que Dios nos ha concedido, reconozcamos humildemente nuestros pecados.

*Tras el silencio se continúa con una de las siguientes fórmulas:*

1ª.-

Yo confieso ante Dios Todopoderoso  
y ante vosotros, hermanos,  
que he pecado mucho  
de pensamiento, palabra, obra y omisión.  
Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.

Por eso ruego a santa María, siempre Virgen,  
a los ángeles, a los santos  
y a vosotros, hermanos,

que intercedáis por mí ante Dios, nuestro Señor.

2ª.-

V/. Señor, ten misericordia de nosotros.

R/. Porque hemos pecado contra ti.

V/. Muéstranos, Señor, tu misericordia.

R/. Y danos tu salvación.

3ª.-

V/. Tú que has sido enviado a sanar los corazones afligidos:

Señor, ten piedad.

R/. Señor, ten piedad.

V/. Tú que has venido a llamar a los pecadores:

Cristo, ten piedad.

R/. Cristo, ten piedad.

V/. Tú que estás sentado a la derecha del Padre para interceder por nosotros: Señor, ten piedad.

R/. Señor, ten piedad.

*Se concluye diciendo:*

V/. Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

HIMNO

Antes de cerrar los ojos,  
los labios y el corazón,  
al final de la jornada,  
¡buenas noches!, Padre Dios.

Gracias por todas las gracias  
que nos ha dado tu amor;  
si muchas son nuestras deudas,  
infinito es tu perdón.  
Mañana te serviremos,  
en tu presencia mejor.  
A la sombra de tus alas,  
Padre nuestro, abríganos.

Quédate junto a nosotros  
y danos tu bendición.

Antes de cerrar los ojos,  
los labios y el corazón,  
al final de la jornada,  
¡buenas noches!, Padre Dios.

Gloria al Padre omnipotente,  
gloria al Hijo Redentor,  
gloria al Espíritu Santo:  
tres Personas, sólo un Dios. Amén.

## SALMODIA

*Antífona:* Señor, Dios mío, de día te pido auxilio, de noche grito en tu presencia. +

### *Salmo 87*

*Oración de un hombre gravemente enfermo*

*Ésta es vuestra hora:  
la del poder de las tinieblas.  
(Lc 22,53)*

Señor, Dios mío, de día te pido auxilio,  
de noche grito en tu presencia;  
+ llegue hasta ti mi súplica,  
inclina tu oído a mi clamor.

Porque mi alma está colmada de desdichas,  
y mi vida está al borde del abismo;  
ya me cuentan con los que bajan a la fosa,  
soy como un inválido.

Tengo mi cama entre los muertos,  
como los caídos que yacen en el sepulcro,  
de los cuales ya no guardas memoria,  
porque fueron arrancados de tu mano.

Me has colocado en lo hondo de la fosa,  
en las tinieblas del fondo;  
tu cólera pesa sobre mí,  
me echas encima todas tus olas.

Has alejado de mí a mis conocidos,  
me has hecho repugnante para ellos:

encerrado, no puedo salir,  
y los ojos se me nublan de pesar.

Todo el día te estoy invocando,  
tendiendo las manos hacia ti.  
¿Harás tú maravillas por los muertos?  
¿Se alzarán las sombras para darte gracias?

¿Se anuncia en el sepulcro tu misericordia,  
o tu fidelidad en el reino de la muerte?  
¿Se conocen tus maravillas en la tiniebla,  
o tu justicia en el país del olvido?

Pero yo te pido auxilio,  
por la mañana iré a tu encuentro mi súplica.  
¿Por qué, Señor, me rechazas  
y me escondes tu rostro?

Desde niño fui desgraciado y enfermo,  
me doblo bajo el peso de tus terrores,  
pasó sobre mí tu incendio,  
tus espantos me han consumido:

me rodean como las aguas todo el día,  
me envuelven todos a una;  
alejaste de mí amigos y compañeros:  
mi compañía son las tinieblas.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

**Antífona:** Señor, Dios mío, de día te pido auxilio, de noche grito en tu presencia. +

#### LECTURA BREVE

Tú estás en medio de nosotros, Señor; tu nombre ha sido invocado sobre nosotros: no nos abandones, Señor, Dios nuestro.  
(Jr 14,9)

#### RESPONSORIO BREVE

**V/.** A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

**R/.** A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

V/. Tú, el Dios leal, nos librarás.

R/. Encomiendo mi espíritu.

V/. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

R/. A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

### CÁNTICO EVANGÉLICO

*Antífona:* Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos para que velemos con Cristo y descansemos en paz.

*Nunc dimittis, Lc 2, 29-32*

*Cristo, luz de las naciones y gloria de Israel*

Ahora, Señor, según tu promesa,  
puedes dejar a tu siervo irse en paz.

Porque mis ojos han visto a tu Salvador.  
a quien has presentado ante todos los  
pueblos:

luz para alumbrar a las naciones  
y gloria de tu pueblo Israel.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona:* Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos para que velemos con Cristo y descansemos en paz.

V./ Oremos:

### *Oración*

Señor, Dios todopoderoso: ya que con nuestro descanso vamos a imitar a tu Hijo que reposó en el sepulcro, te pedimos que, al levantarnos mañana, le imitemos también resucitando a una vida nueva. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén.

El Señor todopoderoso nos conceda una noche tranquila y una muerte santa.

## **Antífona final a la Santísima Virgen María**

Bajo tu protección nos acogemos,  
santa Madre de Dios;  
no deseches las súplicas  
que te dirigimos en nuestras necesidades;  
antes bien, líbranos siempre de todo peligro,  
oh Virgen gloriosa y bendita.